

Los estrategas y gestores del populismo moderno (siglos XVI-XVIII)

Joao De Almeida Santos¹; Maria José Cavadas Gormaz²; Jesús Timoteo Alvarez³

Recibido: 24 de mayo de 2016 / Aceptado: 16 de mayo de 2017 de mayo de 2017

Resumen. En el Renacimiento y para siglos posteriores, gigantes del pensamiento diseñaron una sociedad nueva en torno a la utopía y estructuraron el poder en una simbiosis entre aristocracia y plebe. Convirtieron a la mayoría (el pueblo) en cortesanos, inmaterializando con ello la tiranía. Una de las claves es la implantación de una mentalidad que hoy llamamos “populista”, de aceptación gozosa de la tiranía a lo largo de la Era Moderna. En este artículo analizamos el proceso, los instrumentos y el método del cambio. Y encontramos dos grupos de responsables: uno que podemos definir como “estrategas”, capaces de sustituir la Inquisición por la sutileza de la seducción. El segundo, “gestores”, encargados de concebir manuales para generalizar una mentalidad de “príncipes” entre la gleba, los “siervos” y la plebe. Un impresionante grupo de “marketers” políticos, similares a los actuales “spin doctors”.

Palabras clave: Tiranía; populismo; estrategas; gestores; marketers; Spin doctor

[en] Strategists and managers of modern populism (siglos XVI-XVIII)

Abstract. In the Renaissance and for later centuries, thought giants designed a new society around utopia and structured power in a symbiosis between aristocracy and plebs. They turned the majority (the people) into courtiers, thereby immaterialising tyranny. One of the keys is the implantation of a mentality called today as “populism”, of joyful acceptance of tyranny throughout the Modern Era. In this article we analyze the process, instruments and method of changing. And we find two groups of leaders: one we can define as “strategists”, capable of replacing the Inquisition with the subtlety of seduction. The second, “managers”, in charge of conceiving manuals to generalize a mentality of “princes” between the gleba, the “servants” and the plebs. An impressive group of political marketers, similar to the current “spin doctors”.

Keywords: Tyranny; populism; strategists; managers; marketers; spin doctors

Sumario: Introducción. Metodología. Los “otros periodistas”: estrategas del control social y de la justificación del poder. Los “marketers” políticos de la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII). Conclusiones. Referencias bibliográficas

¹ Universidad Lusófona de Humanidades y Tecnologías (ULHT), Lisboa
Email: joaodealmeidasantos@gmail.com

² Universidad Complutense de Madrid.
Email: mcavadas@ccinf.ucm.es

³ Universidad Complutense de Madrid.
Email: jesus.timoteo@cqlp.es

Introducción

Gigantes del Renacimiento organizaron el sistema occidental de información y noticias, regularizando la producción de “Avisos” y “Precios Corrientes” que con los años evolucionarían a la edición de Gacetas y de Diarios⁴. Este orden informativo, que se fue consolidando entre los siglos XIV y XVIII⁵, operaba sobre tres esenciales premisas: la libertad de pensamiento, decisión y acción (“libre albedrío” lo llamaban entonces) que derivaba del principio de igualdad de todos los hombres por ser hijos de Dios; el beneficio económico como exigencia y derecho derivados de esa misma libertad⁶; la capacidad y fuerza de la información y las noticias en propagar, favorecer o dañar intereses políticos o sociales⁷. Esta organización de la información y las noticias a caballo entre la política, el dinero y las libertades (pensamiento, expresión, reunión, distribución y venta) se estructura físicamente en torno a la imprenta y se conoce desde siempre como periodismo. Los “periodistas” gozan por una parte de la aureola de luchadores durante siglos por las libertades y sufren, por otra parte, del desprecio por haber sido durante siglos servidores y lacayos de intereses ajenos, políticos o económicos. El Periodismo es un producto del Renacimiento y su genética se define para siempre en los Estados Modernos y en las luchas políticas en torno al absolutismo.

Paralelo a ese proceso de siglos, tiene sin embargo lugar otro proceso mucho menos conocido y con menos prestigio originado no en torno a quienes intuyeron la eficacia y las posibilidades de la venta de noticias como negocio y como herramienta de la lucha política sino por quienes consideraron las noticias como instrumento de control social y como medio estratégico de afianzamiento y justificación del poder. En un sentido lato podemos definir esta línea de desarrollo de la información con el término de Propaganda⁸. Son los “otros” periodistas no tan interesados en productos periódicos impresos en papel sino en estrategias y acciones orientadas a soporte del poder en su pureza, absolutista primero, ilustrada después, liberal, revolucionaria y democrática más tarde.

Este segundo y menos conocido proceso arranca de otros gigantes del Renacimiento, de los que imaginaron utopías y elaboraron la doctrina de un nuevo poder, el de los Príncipes. En los albores de nuestra era, por el 1.500 d.C., Maquiavelo buscó y trató las leyes naturales del Poder en paralelismo con lo que los demás grandes del Renacimiento hicieron con la física, el movimiento, la anatomía, la química, la

⁴ Ludovico Ariosto en su “Orlando Furioso” cataloga a Pietro Aretino entre los “Gigantes del Renacimiento” presentándolo como el “inventor” de los “Avisos” y situándolo a niveles de Leonardo, Galileo o Rafael.

⁵ Los primeros “Fogli a Mano” y “Avisos” aparecen en los puertos del Mediterráneo –probablemente Venecia– a caballo entre los siglos XIII y XIV; las Gacetas son creadas por la Monarquías absolutas en toda Europa entre 1.600 y 1.660; el primer diario (“Daily Courant”) aparece en Londres en 1.702: era una sola página que recogía publicidad en su reverso

⁶ Milton utiliza el interés económico (el desarrollo de la naciente industria de la imprenta y el incremento de la demanda de noticias por parte de los lectores) como uno de los argumentos básicos en su “Areopagítica” de 1644

⁷ La supeditación de las publicaciones al poder político por medio de la censura previa se mantiene hasta finales del XVIII en sentido estricto (el “Libel Act” inglés es de 1792 y la 1ª enmienda a la Constitución Norteamericana que recoge los derechos de culto, expresión y reunión fue aprobada en 1791). Los controles indirectos mediante impuestos sobre todo se alargan durante la mayor parte del siglo XIX.

⁸ El Concilio de Trento (1.545-1.563) diseña y crea las congregaciones que darán lugar a la Sagrada Congregación “De Propaganda Fide” (1.622) dando origen al término “Propaganda”.

pintura, la guerra. Maquiavelo creó en *El Príncipe* (1513) un referente de credibilidad para las poblaciones que habían perdido el entusiasmo por los obispos y veían el oficio de comerciante tan interesante o más que el de canónigo. *El Príncipe* es un modelo de gobernante que adapta a la época los principios del más radiante clasicismo de los héroes de Homero: valentía, honor, astucia, inteligencia, habilidades guerreras, diplomáticas y comerciales. Pero, al encarnar *El Príncipe* el interés de su pueblo, el objetivo de toda la propuesta con tan mala leyenda, la “propuesta maquiavélica”, es el bien común: el bien del Príncipe es el bien común y el Príncipe es el referente creíble, protector y que encarna el interés colectivo. Los valores del Príncipe son los valores de Occidente afianzados sobre una concepción del individuo, del hombre, como factor único, como hijo de Dios, igual a todos los demás, responsable de sí mismo, de su libre albedrío y responsable por extensión de su entorno, de su sociedad y familia en tanto en cuanto la defensa del bien frente al mal es la salvación individual y por analogía la salvación social.

Maquiavelo es el exponente políticamente más referenciado de una amplia generación de utópicos que, con recuerdos de la República de Platón, viven a lo largo del siglo XVI y principios del XVII: Erasmo presenta su *Elogio de la Locura* en 1.511 y en la casa de Tomas Moro que hace pública su *Utopía* en 1.516 (en Lovaina: la primera edición inglesa data de 1551), Campanella su *Ciudad del Sol* en 1602. Maquiavelo convivió en Florencia con Savonarola, en el siglo de la exploración del Nuevo Mundo descubierto en 1492, de las guerras de Religión en Europa y del nacimiento de la Congregación “De Propaganda Fide” (1622).

Metodología

Consideramos que una de las claves esenciales de ese salto a una nueva sociedad poco tratada está en la construcción de ese “pueblo de cortesanos” (Tocqueville, 2012: 260) o de esa plebe aristocrática, la implantación de una mentalidad que hoy llamamos “populista” de aceptación gozosa de la tiranía a lo largo de toda la Era Moderna.

Al primer grupo que contribuyeron a crear esa nueva mentalidad que, posteriormente cristalizaría en una sociedad, lo podemos definir como “estrategas”. Fueron capaces de imaginar las figuras de referencia para el naciente mundo occidental, a saber, los conceptos de “príncipe”, de “utopía”, de “libertad”, de “asociacionismo”. Pusieron en marcha estructuras eficaces para el logro de ese mundo, estableciendo una sutil tiranía de la razón, de los periódicos, de la ciencia, de la propaganda. Pertenecen a esta Olimpo pensadores como Erasmo que presenta su *Elogio de la Locura* en 1511; Maquiavelo que hace público *El Príncipe* en 1513; Tomas Moro que publica su *Utopía* en 1516; el Concilio de Trento que diseña “De Propaganda Fide” en 1563; Campanella que publica su *Ciudad del Sol* en 1.602 y otros grandes, sin duda.

El segundo grupo de responsables del citado cambio lo podemos definir como “gestores” y se encargaron de concebir y proponer manuales de actuación para generalizar una mentalidad de “príncipes” entre la gleba, los “siervos” y la plebe.

Del grupo de gestores recogemos en este artículo algunos de los más importantes con sus aportaciones: De La Boétie (1530-1563); Mazarino (1602-1661); Gracián (1601-1658); Conde de Shaftesbury (1671-1713) o Barón de Holbach (1723-1789).

Se trata de un impresionante grupo de “marketers” políticos, sin nada que enviar a los actuales “spin doctors”. Por la actualidad de sus manifestaciones, cualquiera de ellos podría dirigir el equipo de campaña de un político del siglo XXI pues no se ha encontrado reflexión alguna que haya quedado en desuso. Sería deseable y hasta divertido imaginar un consejo de “spin doctors” presidido por Mazarino en un capítulo de la serie televisiva “El ala Oeste de la Casa Blanca”

Para el presente artículo se ha realizado un estudio detallado de los manuales más relevantes escritos entre los siglos XVI y XVIII que han ayudado a conformar ese cambio de mentalidad. Obras que han servido de guía práctica para aplicar los principios teóricos que los inspiraron. Y, por qué no verlo con ojos actuales, manuales de autoayuda y creación de liderazgo.

Los “otros periodistas”: estrategias del control social y de la justificación del poder

¿Qué tienen en común todos los “Gigantes” citados, además de vivir en el siglo en que se afianzan la Edad Moderna europea? Muchas cosas, naturalmente. En lo que a este discurso concierne interesa resaltar las siguientes. En primer lugar que las utopías propuestas no son elucubraciones poéticas sino que responden a situaciones políticas y sociales muy concretas, y la prueba más evidente es que los autores tuvieron todos problemas con sus monarcas y persecuciones, cárcel y hasta la muerte. En segundo lugar, la precaución casi tímida con la que enfrentaban sus escritos poniéndolos en voz de la locura o escribiendo “el libro más malicioso que se haya escrito”, como describe Ruskin(1903:47) la Utopía de Moro. En tercer lugar –y este factor común es el más importante– situando al individuo, a la persona, como eje de la vida y fuente de todo poder, según la perfecta descripción de Pico Della Mirandola (1995: 8) en 1486⁹ y posicionando al Príncipe (Maquiavelo, 1995: 58) como exponente máximo de esa perfección y referencia del interés común¹⁰. En cuarto lugar, el valor esencial, dominante de las apariencias y la institucionalización de los instrumentos de “propaganda” como estrategia primigenia del mantenimiento del poder y de la justificación de toda tiranía¹¹ (Rotterdam,2004).

⁹ “Cogió (Dios) al hombre, criatura de forma indeterminada, lo situó en el centro del universo y así le habló: No te he dado, Adam, ni una forma precisa ni un aspecto particular ni una función definida para que tú tengas la forma, el aspecto y las funciones elegidas por ti mismo según tu deseo y tu buen juicio. Los demás seres tienen una naturaleza prefijada y cerrada dentro de formas y leyes por mí establecidas. Tu, sin estar cerrado por ningún confin, determinarás tu naturaleza según tu libre albedrío...No te he hecho ni celeste ni terrenal, ni mortal ni inmortal, para que te construyas a ti mismo en la forma que tu quieras, igual que un noble y libre moldeador y forjador de ti mismo. Podrás degenerar a nivel de los seres más ínfimos o regenerarte hacia los seres superiores y divinos según tu exclusivo juicio y decisión”. PICO DELLA MIRANDOLA, *De Hominis Dignitate*, Ed. Berlusconi, Milán, 1995, pp.8-9.

¹⁰ Es la esencia del pensamiento de MAQUIAVELO: “... al pueblo se lo puede ganar de muchas maneras...(que) varían según las circunstancias... (pero) un príncipe debe tener a su pueblo de amigo, pues de lo contrario, en la adversidad, no tendrá salvación”...”un Príncipe que sabe edificar bien su Estado, que sabe mandar...que con su energía y sus leyes es el alma de todo un pueblo, jamás éste lo desengañará...” *El Príncipe*, Ed. Temas de Hoy, 1995, cp. IX, pp. 58-61

¹¹ “Muy desencaminados andan los que piensan que la felicidad reside en las cosas. En realidad depende de la opinión que de ellas se tenga...el espíritu humano está hecho de tal forma que le resultan mucho más atractivas las apariencias que lo verdadero. Si alguien desea pruebas...puede ir a un sermón: si allí se está hablando de algo

Este proceso alternativo en el uso de las noticias, la información y hasta el conocimiento, que podemos englobar en torno al concepto de “propaganda” como paralelo al otro camino más conocido y que comúnmente se conoce como “periodismo”, es una tradición occidental: a Moro, Erasmo, Maquiavelo, Campanella o Francis Bacon han seguido en los siglos Charles Fourier, Saint-Simon, Étienne Cabet o Robert Owen y han seguido en las máquinas con Asimov, Frankenstein, la Guerra de las Galaxias, las herramientas de Big Data y los supercomputadores¹².

Herederos, por tanto, de los utópicos modernos, operan con el principio del hombre constructor, de la ética protestante y renacentista donde la razón y la responsabilidad individual sustituyen al espíritu divino. Lo espiritual, la vida interior, la vida intelectual, la salvación del alma, es cosa de cada uno. De la decisión y el esfuerzo personal depende todo y la sociedad en su conjunto es proyección exterior de esa capacidad y acción individual. Del valor intrínseco, natural, de la persona nacen las libertades, el derecho, el comercio, la democracia, el capitalismo, el periodismo, la propaganda, la universidad, la economía y la sociedad moderna en su conjunto. Este supeditarse a la Razón buscando objetivos determinados, estableciendo los caminos que pueden forzar el destino y construir el punto final a donde la vida llega, es el armazón moral en el que Occidente se fundamenta.

El bien común está por tanto y naturalmente sometido a objetivos racionales, identificable a veces con el bien de las almas (religioso), a veces con el bien de los soberanos (político). Es necesario por ello que las actuaciones de los poderosos sean instrumentos al servicio de ese bien u objetivo final, que sean instrumentos o medios a su servicio, a su finalidad y utilidad que es la del príncipe, alma de su pueblo. En el mundo moderno, por tanto, en las Monarquías modernas absolutistas e ilustradas y en los Estados Nacionales más tarde, todo lo que tiene que ver -en lo que a nosotros nos atañe- con la información, la organización del conocimiento, la propaganda son claramente medios supeditados a un fin. Nacen como instrumentos al servicio de un objetivo mayor.

El príncipe está obligado a establecer un sistema (de organización y control social) en el que la política informativa (censura e inquisición), la estructura de comunicaciones (correos, agencia de información), el monopolio de medios (gacetas y diarios), la propaganda en imágenes (arquitectura, esculturas, monedas), la liturgia y protocolos de la corte real (vestidos, desfiles, visitas, fiestas...), etc., son todos medios e instrumentos al servicio del pueblo, es decir, del “alma del pueblo” o el Príncipe

Y no se trata de una lectura novedosa sino de estrategia común. La historia está llena de comentaristas de Maquiavelo, alabando unos la racional inteligencia de sus observaciones en el mantenimiento del poder, condenando otros los modos cínicos de sus recomendaciones, alertando todos sobre la necesidad de tener contentos a los

serio, todos dormitan, bostezan y se asquean. Si el vociferante (...el orador)...comienza algún cuento de viejas, se despabilan, atienden y quedan todos boquiabiertos...Un santo fabuloso y poético (San Jorge, San Cristóbal, Santa Bárbara) es más venerado y con mayor reverencia que San Pedro, San Pablo o el mismo Cristo...” . *Elogio de la Locura*, cap. XLV.

¹² El computador más rápido del mundo es hoy la máquina china “Tianhe-2” con una capacidad de 54.9 “petaflop” (1¹⁵) que está en fase de ser superado por otro de la “National Strategic Computing Initiative” lanzada por el gobierno Usa en 2015 con una capacidad de un “exaflop” (1¹⁸), un trillón de operaciones al segundo, 30 veces superior al chino, capaz de simular el comportamiento del cerebro humano y tan potente que no somos capaces de entender aún su capacidad.

pueblos por medios fundamentalmente de apariencias, y sobre el riesgo de no tener control sobre “*el principal instrumento en la generación de este contento popular; los “medios” por excelencia, o sea, las Gacetas, los Periódicos... la Propaganda*” (Maquiavelo:1995). A Napoleón I se le atribuyen comentarios al respecto, pero son mucho más conocidos los dedicados a Napoleón III por un tratadista de su época, Joly, en un (divertido, siguiendo la tradición erasmista) panfleto¹³. Dedicó Joly (2012) dos capítulos de su *Diálogo* al uso de los medios y establece una estrategia que ha sido habitual en los gobiernos de todo tipo a lo largo –al menos– de los siglos XVIII y XIX en toda Europa.

Divide esta estrategia en dos líneas de acción. Una es defensiva y en ella recomienda sin escrúpulos: la censura o autorización previa; medidas fiscales con impuestos sobre todo, sobre la impresión, la publicidad, correos, papel y todo lo que surja; medidas represivas en caso de necesidad sugiriendo el “régimen de advertencias” que fue tan querido por Bismarck, o la prohibición de publicar los debates parlamentarios como el Parlamento inglés mantuvo durante casi un siglo, como imponer condenas por “falsas noticias” o la absoluta prohibición de escritos clandestinos; y si fuese necesario un superior nivel, recomienda el uso del soborno, la compra de periodistas o propietarios de medios o el uso de los “fondos de reptiles” imaginados por Walpole –ministro liberal inglés del XVIII– y denominado como tal por Bismarck en el proceso de unión alemana en el XIX. La segunda línea de actuación la define como ofensiva, que subdivide en dos corrientes, una directamente actuante sobre los medios, otra con el uso de propaganda. Opina Joly que un buen monarca y un buen Estado debe, está obligado a: categorizar y clasificar los medios en oficiales, oficiosos, independientes, contrarios y enemigos; a contar con una “oficina centralizada de noticias”; a una presencia constante en todos los medios (“con energía y activismo”) en modo que el gobierno tiene que mantener medios oficiales y oficiosos (con poca influencia pública según el autor), debe sostener medios independientes y debe tener comprados y mantenidos a medios enemigos y contrarios. Y en la estrategia propagandística, un buen gobernante está obligado a una oferta constante de “grandes principios”; a relatos y leyendas justificativas del mantenimiento del poder; a una comparación constante con otras épocas y gobiernos a través de los medios y mejor aún a través de la educación en las escuelas y de la exposición e interpretación de la historia común; a una presencia visible y permanente del poder y de su fuerza en todos los ámbitos posibles, en imágenes y símbolos, en protocolo y presencia pública, en arquitectura y escultura, en cualquier iniciativa con alcance popular sobre todo si es creada por terceros.

Un aviso o recomendación mucho menos panfletaria y exagerada la hace pocos años antes (1.835) Tocqueville en sus elogios a la democracia americana¹⁴. Para Tocqueville (2012: 260) es casi todo positivo en la nueva democracia. Avisa, sin embargo, de peligros previsibles y reitera especialmente uno: la sutil tiranía de las mayorías conseguida por medio del establecimiento del pensamiento único, logro que se alcanza en un elaborado aprovechamiento de equilibrios dentro del sistema democrático. Un siglo más tarde, Chomsky (1988) lo definirá como la “manufacturación del consenso” resultado de la política económica de los medios de masas y lo

¹³ JOLY, M., *Diálogo en los Infiernos entre Maquiavelo y Montesquieu* (1864), Ed. Nabu Press, 2012

¹⁴ TOCQUEVILLE, A., *La Democracia en América* (1835), Fondo de Cultura Económica, 2012 (12ª ed.)

presenta como “un modelo de propaganda”¹⁵. Opina Tocqueville (2012: 478) que las repúblicas democráticas convierten a la mayoría en cortesanos e inmaterializan con ello la tiranía: --no conozco país alguno donde haya, en general, menos independencia de espíritu y verdadera libertad de discusión que en Norteamérica... El señor no dice “pensaréis como yo o moriréis” sino que dice: sois libres de no pensar como yo... pero desde ese día sois extranjero entre nosotros... si pedís el voto... no os lo concederán...¹⁶.

El instrumento –medio- para lograr esa sutil tiranía es la indispensable relación entre las asociaciones de hombres “libres” y los periódicos que se constituyen en canales ordinarios de poder y representación y terminan por ser ellos no sólo manifestación del poder sino ejecutivos del poder¹⁷. La justificación última de esa tiranía es el instinto de igualdad (el igualitarismo), cuando todos están convencidos de tener derecho a lo que en otros ven y, sobre todo, es la ignorancia: en una nación ignorante y democrática se terminarán por concentrar todos los poderes en manos de unos pocos por la prodigiosa diferencia entre la capacidad intelectual de esos pocos y la de la mayoría de los súbditos¹⁸.

Y estos “otros” gestores de la información, las noticias y los derivados de comunicación social y conocimiento se han mantenido activos ininterrumpidamente hasta nuestros días. Con objetivos bien definidos de control social, consecución del poder cuando se está en la oposición, mantenimiento en el poder cuando se ocupa y justificación del poder siempre. En torno a modos de hacer que se definían como Propaganda hasta hace pocas décadas y se presentan hoy como Marketing Político o Marketing Social. En 1927, el Prof. Harold D. Lasswell (1938: 9) presentaba su tesis como una propuesta dejando claro que la propaganda es “direct use of suggestion” y sirve para el “control of opinión by simbols... stories, rumours, reports, pictures and other forms os social communication”¹⁹. Con el cinismo habitual en la tradición a que nos venimos refiriendo, la presenta como “the new antidote to wilfulness... If the mass will be free of chains of iron, it must accept its chains of silver. If it will not love, honour and obey, It must not expect to escape seduction”²⁰.

Los “marketers” políticos de la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)

Como creemos venir demostrando, el formato en que los políticos se presentan ante los ciudadanos, la liturgia que siguen y las palabras que emplean, se construyeron

¹⁵ HERMAN, E.S.; CHOMSKY, N., *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, Pantheon Books, 1988

¹⁶ *La Democracia en América*, o.c., Vol. 1º., cap. VII, pp.260-261.

¹⁷ *La Democracia en América*, o.c., Vol 2º, 2ª parte, Cap. VI, pp. 478-479

¹⁸ *La Democracia en América*, o.v., Vol 2º, 4ª parte, Cap. IV, pp.620-621: “La concentración de poderes y la servidumbre individual, crecen en las naciones democráticas, no solamente en razón de la igualdad sino también de la ignorancia” (p.621).

¹⁹ LASSWELL, H.D., *Propaganda Technique in The World War* (1927), Peter Smith ed., 1938, p. 9.

²⁰ LASSWELL, o.c., p.222. Los últimos herederos de este sector, los “marketers” políticos actuales son casi populares, responsables de las grandes campañas políticas en los últimos años: James Carville y Stanley Greenberg (Campañas Clinton), Mary Natalin (Campañas Busch padre), Karl Rove (Bush hijo) David Axelrod (Obama), Vladislav Surkov (Putín) , Lynton Crosby (Howard/Australia), João Santana y Duda Mendoça (Lula/Brasil), Casaleggio (“Cinque Stelle”/Italia)....

en la Edad Moderna, entre los siglos XVI y XVIII y son hoy apenas una versión actualizada de un modelo de comunicación cuyos orígenes se hunden en siglos muy anteriores. Los grandes autores ya citados (Maquiavelo, Moro, Erasmo, Joly o Tocqueville) elaboraron teoría o sociología política con la intención de entender las situaciones que vivieron y pensar soluciones aplicadas a ellas. A su vez, como actuando en la habitación de al lado, se movieron otros grandes maestros que a partir del conocimiento de los clásicos, incluidos los citados por nosotros, elaboraron manuales de comunicación eficaces para convencer al pueblo y ganar favores tanto del pueblo como de los soberanos Príncipes que lo personificaban.

No hemos consultado a todos los posibles pero sí a un relevante grupo de conocidos autores que, situados por fecha, son los siguientes: Étienne de La Boétie (1530-1563), *Le Discours de la servitude volontaire*; Cardenal Mazarino (1602-1661), *Breviario de los Políticos*; Baltasar Gracián (1601-1658), *Oráculo manual y arte de prudencia*; Anthony Ashley, Conde de Shaftesbury (1671-1713), *Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor*; Paul Henry Thiry, Barón de Holbach (1723-1789), *El arte de trepar a la usanza de los Cortesanos*.

De la Boétie, Mazarino, Gracián, el conde de Shaftesbury o el Barón de Holbach nos han dejado muy claro cómo hay que acercarse al poder, el modo de colocarse a la distancia justa, la cadencia en otorgar favores y hasta el tono de voz. Nadie ha sido tan preciso en cómo hay que manejar las emociones hasta convertirlas en herramientas de precisión. Ninguna de las recomendaciones ha quedado obsoleta hasta el punto de que puedes percibir a los autores detrás de cualquier titular o cualquier debate electoral de hoy. Y seguramente del mañana.

Quizás por su mirada acerada y alto sentido del poder destacan los consejos de Mazarino (1602-1661). La aparente dureza de sus expresiones da idea de que el poder es un territorio en el que únicamente sobreviven los mejor dotados. Su “Breviario de los políticos” deja las cosas claras para que nadie equivoque las expectativas (Mazarino, 2007)²¹ y no espere muchos regalos de este mundo. Su pragmatismo y sentido de Estado queda patente en los consejos para ejercer un buen gobierno.²² Es un preparador de élites que supo convertir en lecciones prácticas la grandeza y debilidad de la condición humana para que sirvieran de “estudio del caso”.

Aunque al final del artículo se han recogido una lista de consejos, he aquí una evidencia de la actualidad de su pensamiento. En este caso referido al dinero y al éxito. Avisa de la conveniencia de aprovechar al máximo los tiempos en los que se disfruta de la amistad de los poderosos²³. De igual modo advierte sobre la conveniencia de contratar a los administradores por un plazo de “no más de tres años” para evitar que caigan en la “indolencia”. Esta perspectiva le conecta con los premios Nobel de Economía reconocidos por buscar la relación entre las decisiones financieras y la psicología²⁴.

²¹ No esperes que nadie interprete en el buen sentido lo que tú haces, ya que no queda en el mundo gente que lo haga. MAZARINO, *Breviario de los políticos* (Traducción de Alejandra de Riquer), Acantilado, 2007, p. 78.

²² Ten siempre consejeros cuyos temperamentos se complementen: uno flemático y otro impetuoso, uno indulgente y otro riguroso. Con un consejo así llegarás a adoptar las mejores decisiones. MAZARINO, *J Breviario de los políticos...o.c.*, p.76.

²³ Mientras te sonría la fortuna aprovéchate porque ésta fácilmente te vuelve la espalda. Mientras te quieran pide todo lo que puedas. MAZARINO, *Breviario de los políticos...o.c.*, p.90

²⁴ Vernon Smith y Daniel Kahneman, economista y psicólogo, respectivamente, obtuvieron en 2002 el Premio Nobel de Economía por su contribución al estudio del comportamiento de los agentes económicos aplicando el análisis de la psicología cognitiva. www.revistasice.com

Si hubiera que buscar a Étienne de la Boétie un lugar en el mundo laboral de hoy día, sería lo más parecido a un *coach*. Un especialista en desarrollo personal. Al menos esta impresión puede extraerse de su obra *Discurso de la servidumbre voluntaria*²⁵. Fue “sencillamente un hombre de bien, con una mezcla de serenidad y entusiasmo” según declara José María Hernández-Rubio en el Estudio Preliminar (De la Boétie:1986). Sostiene de la Boétie, como si fuera un mantra, que el tirano carece por completo de características superiores al resto de los hombres por lo cual no comprende la mansedumbre con la que se somete el pueblo. Incomprensión que se acentúa si parte de la creencia de “que han nacido libres, a imagen de Dios”. La única explicación que encuentra a la servidumbre voluntaria es la costumbre: los hombres sirven voluntariamente porque nacen siervos y son educados como tales²⁶. De ahí que intente comportarse como un coach que les recuerda que han sido creados iguales e insiste en esta posición de igualdad para hacer valer su esencia. Es decir, trata de hacerles conscientes de su poder, de “empoderarlos”, según el lenguaje político de nuestro tiempo, para sentirse libres. Desentraña la malla de apoyos que se teje alrededor del tirano para mantenerle en la cumbre: una camarilla de seguidores que le apoyan sin fisuras porque de ese modo también ellos disfrutaban de los beneficios del poder, una especie de guardia pretoriana capaz de matar porque de ese modo se defienden a sí mismos²⁷. También identifica las argucias de las que se sirve el tirano para que el pueblo se le entregue voluntariamente. Entre ellas la construcción de un aura, carisma, fama que le engrandece. Boétie, que se había alimentado de los clásicos igual que el resto de los autores que aquí se reseñan, pasea por la historia para relatar algunas de las maniobras de los gobernantes para seducir a las gentes.²⁸

El poder, por tanto, se estructura en torno a un generalizado consenso: no son los dos ojos o las dos manos del tirano sino miles de ojos que vigilan, miles de manos que golpean, miles de bocas que alaban y corean, miles de voluntades que quieren y se hacen “serviles”, partidarias del absolutismo, esclavas. De la Boétie describe además el método para generar el servilismo. No hacen falta alabardas ni escuadrones de caballos ni armas porque basta con la costumbre, la ignorancia, la diversión, la religión. La costumbre conforma, inmuniza contra el deseo de libertad. La ignorancia, como ejemplariza el Gran Turco, que expulsó de sus tierras a los sabios porque “los libros y la instrucción más que ninguna otra cosa empujan a odiar la tiranía”. La ligereza, el fomento de lo fácil, de lo instintivo, de lo que no necesita esfuerzo, el

²⁵ *Discurso de la servidumbre voluntaria o Contra uno*. Ed. Tecnos, 1986.

²⁶ “La primera razón por la que los hombres sirven voluntariamente es porque nacen siervos y son educados como tales. Una cosa produce otra y fácilmente las gentes se convierten bajo los tiranos en flojas y afeminadas”. *Discurso de la servidumbre...o.c.*, p. 32.

²⁷ “El secreto y el procedimiento oculto de la dominación, el sostén y fundamento de la tiranía. Son solamente cinco o seis los que mantienen al tirano. Estos seis tienen seiscientos que se aprovechan bajo su protección. Estos seiscientos tienen bajo ellos a seis mil a los que han elevado en situación y a los que han hecho dar o el gobierno de las provincias o el manejo del dinero a fin de que ellos tengan sujeta su avaricia y su crueldad y sean ejecutores en el momento oportuno” *Discurso de la servidumbre, o.c.*, p.44.

²⁸ Los reyes de Asiria y los de la Edad Media se presentaban en público lo más tarde que podían para tener en duda al público. Se consideraban de algún modo más que hombres y dejaban en esta creencia a las gentes que convierten con gusto en sobrenaturales las cosas que no pueden juzgar con sus ojos. Los primeros reyes de Egipto no se mostraron en público nunca sin que no llevaran muchas veces una rama de fuego sobre sus cabezas y se enmascaraban y hacían de magos. Haciendo esto provocaban en sus súbditos reverencia y admiración. Vespasiano volviendo de Asiria y pasando por Alejandría para llegar a Roma y tomar posesión del imperio “hace maravillas”: cura a los cojos, vuelve clarividentes a los ciegos. *Discurso de la servidumbre, o.c.*, pp. 38-40.

opio profano, el facilitar las costumbres, el fomentar “los burdeles, las tabernas y el juego” someten mejor que mil ejércitos a la población. Y finalmente, la religión y los milagros, el uso de la religión como adormidera y escudo protector.

Es extraordinariamente actual la visión de De la Boëtie: la devoción de las masas por la tiranía, la atracción que las masas sienten por el totalitarismo y las dictaduras sólo se entiende por la estructura de la propia tiranía, porque, a su manera, la tiranía es democrática siempre, porque permite a cada uno ejercer de tirano sobre otros y en esta pirámide se edifica el consenso y aceptación de la dictadura. El anónimo individuo diluido en la anónima masa pierde su identidad de indigente sólo en la medida en que encuentra otro igual a él sobre el cual ejercer poder o capacidad de arrebatar un átomo de libertad que pasa a sustituir la que el primer anónimo individuo pierde a favor de la red de privilegiados que conforman el Tirano, del “establishment”: la “paja” del propio miserable privilegio afianza y justifica la “biga” de la propia sumisión.

En el ramillete de “marketers políticos” de la Edad Moderna, el conde de Shaftesbury (1985) podría ser el profeta de un actual pensamiento positivo²⁹. En un estilo y una escritura difícil de seguir, algo pretenciosa y enrevesada³⁰, posiciona mejor que ningún otro lo esencial de la inteligencia política: (1) es más útil y económicamente más rentable la libertad que el totalitarismo, siguiendo en ello las formulaciones de Milton y los primeros liberales: durante cien años los ingleses se dedicaron a resolver el conflicto entre absolutismo (fanatismo) y política; todos aprendieron de la experiencia: los reyes aprendieron que no pueden gobernar a su antojo sino de acuerdo con el Parlamento (nobles, terratenientes y comerciantes acomodados); estos parlamentarios aprendieron a no fiarse de las revoluciones, a que es más fácil desencadenarlas que detenerlas a conveniencia; el pueblo aprendió que no conviene un gobierno de soldados y radicales porque solo lleva a la ruina; todos aprendieron que no es ventajoso encarcelar a quienes no piensan como tú³¹; (2) en el control de la inteligencia y del cerebro de los hombres funcionan diferentes estadios: el terror que aniquila la capacidad de pensar; la protección o “paternalismo” (en su caso tanto de la Iglesia como de la Monarquía) que lleva a la somnolencia, la pasividad y la muerte³²; la “moral social” o cumplimiento de las virtudes con fines de representatividad y de reputación pública³³, pero que el más eficaz de todos ellos es el de la convicción basada en la confianza y aparente bondad³⁴; (3) que el mejor antídoto contra el fana-

²⁹ SHAFTESBURY, *Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de Ingenio y Humor*, Ed. Pretextos, 1995 (Traducción, Introducción y Notas de Agustín Andreu).

³⁰ Vivió 42 años: 1671-1713, en el siglo inglés de guerras entre absolutismo y liberalismo. Son tres los escritos que lo hicieron conocido: *Investigación sobre la Virtud y el Mérito*, publicado a los 19 años (1699), *Carta sobre el Entusiasmo y Sentido Común*. Ver al respecto, la introducción y notas de Agustín Andreu en la edición de *Sensus Communis* que aquí seguimos.

³¹ Ver nota 49 de la Introducción de A. Andreu a *Sensus Communis*, oc., p. 68.

³² “Un hombre puede estar tan seriamente perturbado y confuso de los diferentes sistemas impuestos por la autoridad que puede perder completamente toda noción de la verdad...mi temor (procede sobre todo) de sus tiernas niñeras, capaces de proteger (la inteligencia) y de matarla por exceso de cariño y protección”.... *Sensus Communis*... o.c., p. 164).

³³ “Los hombres... han hecho de la virtud algo mercenario (porque) hablan (sobre todo) de sus premios... un comportamiento honesto dice muy poco de una verdadera honestidad... el celo por lo público y por el propio país no son virtudes obligatorias sin más para un cristiano. No forman parte esencial de su caridad....(puesto que) su “conversario” está en el Cielo... Si se reserva en el más allá alguna porción de premio para un generoso patriota o un amigo incondicional, eso (debiera) suceder entre bastidores y ocultándonoslo a nosotros que, a lo mejor, somos los que más lo merecemos” *Sensus Communis*, o.c., pp. 165-168.

³⁴ “Es natural que los impostores digan las mejores cosas de la naturaleza humana pues así cabe abusar de ella

tismo y la mejor técnica contra la tiranía, metido de lleno en la tradición erasmista, es el humor³⁵. Es probablemente el autor que mejor resumen la tradición que va de Maquiavelo a Tocqueville planificando el uso y fuerza de la inteligencia en la organización y control del poder.

Paul Thiry de Holbach (1723-1789) es el iluminista por excelencia: autor de varias voces en *La Enciclopedia*, amigo de Diderot, Condillac, Condorcet o d'Alembert, introductor en París de los liberales ingleses (Adam Smith, Hume, Wilkes, Walpole frecuentaron su Club/Tertulia), su principal obra "El Sistema de la Naturaleza" (1770) fue condenada por radicalismo ateo y materialista. El ensayo que aquí comentamos, *El Arte de trepar a la usanza de los Cortesanos*³⁶, se publicó en 1813 en el volumen 5º de una colección con el título de "Correspondance Littéraire, Philosophique et Critique" destinado a informar a las cortes alemanas y rusa sobre la vida parisina. Se trata de una irónica presentación y elogio del cortesano, en la más pura tradición erasmista y racionalizadora de la actividad política y de las reglas de mantenimiento del poder.

El cortesano es un ser difícil de catalogar (Holbach: 2013) puede parecer un hombre común pero no lo es porque el individuo normal tiene un alma mientras que el cortesano tiene varias. Que lo hacen imprescindible en la vida pública y para el poder. Más aún, el poder, sin el cortesano, no existiría porque es el cortesano quien administra las finanzas del soberano, satisface y lleva a cabo todas las necesidades y sueños del poderoso, mantiene al día su contento y alegría evitándole ser consciente de los problemas reales y, al mismo tiempo, al servicio siempre del bienestar y la tranquilidad del Estado, del poderoso y de su pueblo, el cortesano se ve obligado a subir los impuestos, a ingeniar fórmulas para mantener el control de los indecisos, a decidir cuándo hay que ir o no a la guerra y aclamar el por qué y a ejercer toda esa difícil profesión con fidelidad, lisonjas, adulación, sumisión, sutileza y eficacia. Nunca los ciudadanos ingratos y corrientes agradecerán bastante a estos hombres generosos que, con tal de mantener en alto el buen humor del tirano, se condenan ellos mismos al aburrimiento, sacrifican sus pasiones, inmolan su honor ante todos, se olvidan del amor propio y superan con estilo la moral, la vergüenza y hasta el remordimiento. El cortesano es incomparable en un sinfín de valores. Por ejemplo, el amor propio y hasta un poco de orgullo son compatibles con el Cielo y con la Sabiduría: santos y sabios se lo permiten mientras un cortesano está ejercitado en anularlos desde su más tierna infancia y aprendizaje. Igualmente, la rectitud, la objetividad, el mantenimiento de principios son comúnmente consideradas actitudes positivas y dignas de admiración pero son nefastas para el

más fácilmente... Pues la opinión (de los impostores) sobre la bondad (de la naturaleza humana) es lo que da facilidades a la confianza y por confianza quedamos entregados al poder, resultando nuestra misma razón cautiva de esos en quienes, de modo insensible, vinimos a tener una fe implícita. Empero, si suponemos los unos de los otros que nuestra naturaleza es realmente salvaje, nos cuidaremos de caer en poder de otro; y, al advertir que todos ambicionamos insaciablemente el poder, dispondremos de la mejor palizada frente al perverso no poniéndolo todo en manos de uno ... sino en una correcta división y equilibrio del poder con el freno de leyes buenas y limitaciones que aseguren la libertad pública" *Sensus Communis...* o.c., p. 162-3

³⁵ Dedicar a demostrar este aserto toda la Parte primera del libro y culmina: "Si la mejor de nuestras conversaciones modernas sirve para deslizarse sobre trivialidades; si los discursos racionales han perdido crédito y cayeron en desgracia a causa de su formalismo, entonces mayor razón habrá para permitir el estilo del humor y la jovialidad..." *Sensus Communis...* o.c., p. 147.

³⁶ *El arte de trepar a la usanza de los cortesanos y otros ensayos*, (edición de Jaime Rosal), Colección "El Siglo de las Luces", Sd. Ediciones, 2013.

buen gobierno: la Corte no está hecha para personajes altivos e inflexibles incapaces de ceder a los caprichos o prestarse a las fantasías sino para quienes nunca tienen opinión propia porque siempre coinciden con la de su patrón y la sagacidad añadida de intuirlo, además de un profundo conocimiento del ser humano. Por supuesto el cortesano bien educado ejerce un total control sobre la expresión de su rostro que nunca manifestará el secreto de su pensamiento ni el menor acceso de cólera: imperturbable aceptará cualquier afrenta, nunca será más inteligente que su señor o benefactor, estando seguro de que el soberano o quien hace su vez nunca se equivoca, e impertérrito reaccionará ante la impertinencia, la susceptibilidad o la mentira, fingiendo amistad a sus adversarios, afecto a quienes detesta, sonrisas a sus enemigos y abrazos a quien desearía matar. La esencia del trabajo del cortesano está en el conocimiento absoluto, total, de los vicios y pasiones de su dueño porque con el dominio de sus debilidades estará en posesión de la llave del dominio: procurarle mujeres si le gustan las mujeres, ser devoto y anticiparse en la Iglesia si le gusta la religión, inducirle a desconfiar de todo lo que le rodea si es inseguro, no hablarle nunca de lo que hay que hacer si es perezoso, adularlo si no es muy inteligente o moderar la adulación a los momentos precisos si lo fuese (inteligente). Y todas esas “virtudes” ejercitarlas sin descanso: ser amable con todos (simpático con toda la servidumbre, no dejar de saludar a la guardia personal ni a los ujieres, acariciar el perro del Jefe de Gabinete...), ser amigo de todos sin enamorarse de ninguno, controlar incluso la amistad y la sinceridad, razón por la que deberá alejarse e incluso enemistarse con su señor momentos antes de que éste pierda el poder³⁷.

Citamos por último a Baltasar Gracián por proximidad física y porque su influencia lo convierten en un continuo referente, que se alinea y concreta todos los demás autores aquí presentados. Aforismos suyos como “lo bueno si breve...” o “Menos es Mas...” (Gracián: 2013), han alcanzado valor universal y adquirido naturalidad en las más diversas áreas de actividad humana³⁸. Su *Oráculo manual y Arte de la Prudencia* ha sido antídoto contra todos los males que el poder fecunda y genera³⁹, una medicina preventiva.

Si no fuera porque la profundidad de sus reflexiones le sitúa en un estadio superior, podríamos identificar a Gracián como el gran precursor de la literatura de autoayuda. El aragonés se anticipó con su definición del “Arte para ser Dichoso” a la Cátedra de la Felicidad de Harvard⁴⁰ y a toda una potente industria montada alrededor de la necesidad del ser humano de ahuyentar el sufrimiento. “No hay más dicha ni mas desdicha que prudencia o imprudencia”: ahí está la línea maestra de la serenidad.

³⁷ Hemos esbozado un resumen del “panfleto” de Holbach que el mismo recapitula: “los filósofos que por lo común son gentes malhumoradas consideran en verdad el oficio de cortesano como una bajeza, como infame, como idéntico al de un envenenador. Los pueblos ingratos no comprenden todo el alcance de las obligaciones que deben a esos grandes benefactores que, por mantener al Soberano de buen humor, se entregan al aburrimiento, se sacrifican por sus caprichos, le inmolan su honor, su probidad, su amor propio, su vergüenza y sus remordimientos... de todas las artes, la más difícil es la de trepar... tal vez la más maravillosa conquista del espíritu humano...”. *El Arte de trepar...o.c.*, pp.19-20.

³⁸ El “menos es más” fundamenta un modelo de arquitectura liderada por Mies Van Rohe que pretende evitar todo tipo de excesos en la construcción.

³⁹ *Oráculo manual y Arte de la Prudencia*, Ed. Cátedra, 2013 (10ª edición).

⁴⁰ En Harvard existe desde 2006 la Cátedra de la Felicidad que se ha convertido en la más solicitada por los estudiantes, hasta el punto que ha desbancado a la de Introducción a la Economía que ocupó el primer puesto durante años. www.semana.com

Conclusiones

Ha sido habitual recoger las sugerencias y principios de los autores aquí referidos en modo de aforismos de aplicación inmediata. Precisamente porque, en línea con nuestra tesis, se trata de una especie de “manuales de comunicación política”, decálogos para conseguir el contento de los Príncipes o de los súbditos-siervos, enfocados unos a lograr en modo directo el buen hacer en el entorno de la Corte y de los Soberanos, enfocados otros a explicar y enseñar el cómo conseguir el buen contento de los segundos, de los súbditos “aprincesados”, masa principesca a contentar para alcanzar, justificar y mantener el poder. Exactamente lo que en nuestro siglo y días se ocupan de hacer unos no menos dignos profesionales que responden al nombre de “spin doctors” o, con menos pomposidad, expertos y gestores de marketing político.

Siguiendo pues la tradición de los aforismos, recogemos a modo de conclusiones algunos de los consejos de los citados autores para ejercitar en la vida cotidiana. Se han agrupado en cuatro cuadrículas. La primera recopila algunas prescripciones para manejarse en el entorno del poder (vid. Cuadro 1), la segunda para aumentar la influencia entre las gentes (vid. Cuadro 2). La tercera con recomendaciones para adquirir prestigio (vid. Cuadro 3) y la cuarta se dedica a recopilar consejos sobre cómo construir imagen, o pasándolo al lenguaje del marketing, marca personal (vid. Cuadro 4).

Cuadro 1. Consejos para ganar el favor del Príncipe

Dirígete a él con todos los títulos
Susúrrale las alabanzas de otro, pero no lo que se le critica
No señales sus vicios, aunque te lo suplique
Felicita en ocasiones con pocas palabras y bien dichas
Si te excedes en agradar a alguien acabará hastiado
Consúltale y pídele opinión, pero no le abras tu corazón
No sostengas opiniones contrarias a la suya
Si tienes una opinión contraria, finge que te convence en el cambio de parecer
Cuida las apariencias. Son muchos quienes las miran en lugar de lo que hay dentro
Se Breve

Elaboración propia. Fuente - *Le Discours de la servitude volontaire; De l'art de Conférer; Breviario de los Políticos; Oráculo manual y arte de prudencia; Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor.*

Cuadro 2 .Consejos para ganar el favor de la servidumbre

Trata bien a quienes están al servicio de tu amigo o te enemistarán con él
Hazles saber que te importa todo lo suyo y sufres por ellos
Promételes ventajas materiales. Les importan más que los honores
No llares al orden o castigues a alguien. Que lo haga otra persona
Deslumbra a tus sirvientes invitándoles a los banquetes
Trata con idéntica afabilidad al barbero y a la cortesana
Exige a tus sirvientes que escriban sus peticiones. Pero tu respuesta será oral
Exige a tus sirvientes que escriban sus peticiones. Pero tu respuesta será oral
Cada cierto tiempo destituirás a unos y promoverás a otros
Niégate a todo lo que te comprometa a largo plazo
El vulgo tiene un temperamento que se exalta pronto y enseguida languidece
Si te piden algo injusto, aplázalo con amabilidad. Al final desistirán o pedirán otra cosa
Si impartes demasiadas ordenes, acabarán por hacer caso omiso

Elaboración propia. Fuente - *Le Discours de la servitude volontaire; De l'art de Conférer; Breviario de los Políticos; Oráculo manual y arte de prudencia; Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor.*

Cuadro 3. Consejos para hacerse respetar

Ten pocos amigos y restringe el trato. Así no te perderán el respeto
Si aumentas el rigor en tu gobierno, aumenta la generosidad. Mezclarás amor y temor
Si introduces alguna novedad mal vista, procura que la responsabilidad recaiga en otros
Si un amigo habla mal de ti, no se lo reproches. Se convertirá en enemigo
Si alguien incumple sus promesas, no se lo reproches. Solo ganarás su odio

Quando te cuenten historias del valor de otro, muestra admiración solo en lo extraordinario
Para escribir con ambigüedad, desarrolla argumentos en ambos sentidos sin dar tu opinión
Si quieres vengarte de alguien, hazlo sospechoso
No confíes ningún secreto a cualquiera. Puede convertirse en enemigo
Quando tengas una victoria militar no devuelvas los prisioneros de mayor rango
Encarga la administración de los bienes solo por tres años, así evitarás la indolencia
Si te lanzan una pulla, hazte el ingenuo, respondiendo solo a las palabras. No a la idea de fondo
Si alguien te recibe de forma poco cortés, finge no darte cuenta y actúa como si hubieras recibido todos los honores.
No te comprometas a resolver un asunto en un plazo determinado
Haz correr el rumor de que a los cabecillas de la sedición sólo les mueve el ansia de poder
Si alguien te alaba públicamente, pregúntate si te ha acusado en privado
Nunca digas no en modo radical o definitivo. Deja abierta la puerta a la esperanza para templar la amargura
Da los favores poco a poco. Alargando la expectación

Elaboración propia. Fuente - *Le Discours de la servitude volontaire; De l'art de Conférer; Breviario de los Políticos; Oráculo manual y arte de prudencia; Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor.*

Cuadro 4. Consejos para construir Reputación e Imagen

Un gesto puede forjar una reputación
Deja constancia escrita de los hechos gloriosos. Las palabras mueren
Una acción cuestionable siempre se interpretará en el peor sentido
Quando te has labrado buena fama, incluso los errores contribuirán a la gloria
No te asocies con nadie más brillante que tú
No te muestres sombrío, gesticula poco, mantén la cabeza alta, se parco en palabras

Si se formaliza un contrato entre amo y servidor, añade una cláusula por la que el primero puede revocarlo
Concede favores de los que nada cuestan
No repruebes a la liguera las decisiones de tus predecesores. Puede que ellos previeran lo que tu no adviertes todavía
No otorges a nadie un favor especial en presencia de otros. Te odiarán
No censure lo que gusta al pueblo. Ya sean vicios o simples tradiciones
Si tienes que reconocerte autor de algo detestable, mejor auséntate una temporada
Utiliza los castigos como altavoz para denunciar a los autores

Elaboración propia. Fuente - *Le Discours de la servitude volontaire; De l'art de Conférer; Breviario de los Políticos; Oráculo manual y arte de prudencia; Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor.*

La idea de utilizar la ironía y el humor para describir situaciones cuya exposición y trato provocarían y provocaron consecuencias poco deseables es tan antigua como la humanidad. Normalmente la tradición de los profetas desde el Antiguo Testamento hasta nuestros días está llena de mártires y ajusticiados. Tal vez por eso desde Galileo (“E pur si muove”) y Erasmo también hasta nuestros días es recomendable hablar en nombre de la locura. Permite dejar claras constataciones, según el también aforismo de que “de la boca de los locos y de los niños sale la verdad”, que sería difícil enunciar en otros formatos. La ironía por tanto, parece la metodología más adecuada para denunciar los procedimientos de quienes diseñaron técnicas de manipulación de conciencias, de violación de voluntades, de creación de fanatismo, de campañas de exaltación y engaño en pro de fines de poder.

En relación a todo lo dicho nos hemos encontrado y lo proponemos como conclusión final un delicioso texto de Robert Musil (1880-1942), un ensayo poco conocido publicado probablemente en 1922 o 1923 con el título de “Das Schlieferl”, difícil de traducir porque es un término austríaco onomatopéyico derivado de “lamer” o “salivar” y del que (no hemos conseguido encontrar traducción en español) podemos titular como “Lameculos” o “Pelota”. Seguimos aquí una edición italiana muy reciente (Musil: 2015)

–“En seis días Dios creó el cielo y la tierra. El séptimo no creó nada. Se limitó a congratularse por lo que había realizado. Ese día, sin embargo, nació otra criatura. El pelota. Fue producto de esa congratulación y autocomplacencia.....⁴¹

⁴¹ El Señor en su benevolencia no se preocupó. Lo colocó en un lugar donde no sucedía nunca nada ni podía suceder nada... entre los abogados de los ministerios...
Con cautela el Señor lo fue librando de todos los huesos del cuerpo, le dio una piel lisa y corácea y en lugar de alma le colocó un enema de aceite...

Referencias bibliográficas

- Ariosto, L. (1854). *Orlando furioso*. Le Monnier.
- De la Boétie, E. (1986) Le Discours de la servitude volontaire *Discurso de la servidumbre voluntaria* o *Contra uno*. Ed. Tecnos.
- Gracián, B. (2013). *Oráculo manual y Arte de la Prudencia*. Ed. Cátedra (10ª edición).
- Herman, E.S.; Chomsky, N. (1988) *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, Pantheon Books, 1988
- Joly, M., *Diálogo en los Infernos entre Maquiavelo y Montesquieu* (1864), Ed. Nabu Press, 2012
- Lasswell, H.D. (1938). *Propaganda Technique in The World War* (1927), Peter Smith ed., 1938, p. 9.
o.c., p.222.
- Machiavelli, N. (1995). *El Príncipe*. Ed. Temas de Hoy, 1995, cp. IX, pp. 58-61
- Machiavelli, N, & Machiavelli, N. (1973). *El Príncipe:Comentado por Napoleón Boanaparte*.
- Mazarino, J (2007). *Breviario de los políticos* (Traducción de Alejandra de Riquer), Acantilado, p. 78.
- Milton, J. (1973). *Areopagitica*. Рипол Классик.
- Musil, Robert (2015). *Il Lecchino*, (edición de Elisabetta Dell'Anna Ciancia, notas de Luigi Mascheroni), Ed. Henry Beyle, Milán.
- Pico Della Mirandola, P (1995). *De Hominis Dignitate*, Ed. Berlusconi, Milán, , pp.8-9
- Rotterdam, E. D. (2004). *Elogio de la locura* (No. 879.7 R851e). Madrid, ES: Mestas Ed.
- Ruskin, J. (1903). *The Works of John Ruskin* (Vol. 280). G. Allen.
- Shafetsbury (1995). *Sensus Communis: Ensayo sobre la libertad de ingenio y humor* Ed. Pretextos, (Traducción, Introducción y Notas de Agustín Andreu).
- Thiry, P.H. (Barón de Holbach). *El arte de preparar a la usanza de los Cortesanos. El arte de preparar a la usanza de los cortesanos y otros ensayos*, (edición de Jaime Rosal), Colección "El Siglo de las Luces", Sd. Ediciones, 2013.
- Tocqueville, A. (2012). *La Democracia en América* (1835), Fondo de Cultura Económica (12ª ed.)
o.c., Vol. 1º, cap. VII, pp. 260-261.
o.c., Vol 2º, 2ª parte, Cap. VI, pp. 478-479.
o.v., Vol 2º, 4ª parte, Cap. IV, pp. 620-621.